

## VIEJAS Y NUEVAS MEMORIAS DE LA GUERRA CIVIL

### *Old and new memories of the Civil War*

Pilar DOMÍNGUEZ PRATS  
*Universidad de las Palmas de Gran Canaria*  
pilar.dominguez@ulpg.es

Fecha recepción: 07/02/2014; Revisión: 04/03/2014; Aceptación: 22/04/2014  
BIBLID [0213-2087 (2014) 32; 285-298]

**RESUMEN:** Este artículo se centra en el análisis de los relatos autobiográficos de la Guerra Civil española, ya sean estos en forma de diarios de guerra, de cartas o de memorias, publicados en los años 2006-2013. Desde los inicios la Guerra Civil, el trauma que produjo este conflicto en la sociedad española hizo que aflorasen numerosos relatos personales. Esas narraciones procedentes de la experiencia individual son una fuente privilegiada en la construcción de una historia poliédrica del conflicto bélico, que incluya a los diferentes actores sociales de los bandos contendientes.

Comentamos aquí memorias y diarios que por diferentes motivos, como el resguardo de la intimidad o por cuestiones políticas, no se han publicado hasta fechas recientes. Tratando de señalar los diferentes puntos de vista de la contienda, comentamos en primer lugar las memorias de algunos militares del bando sublevado, que evidencian su relación con los planteamientos neofranquistas actuales sobre la guerra y la dictadura. A continuación analizamos algunos relatos memoriales, tanto de miembros de la élite política republicana como de las clases populares del bando vencido, pertenecientes a diversas culturas políticas. Por último damos una visión de los relatos de la guerra «desde afuera», la escritura autobiográfica femenina más reciente desde el exilio y la visión de algunos extranjeros, como los diarios de guerra de un diplomático chileno en Madrid.

El texto se completa con una bibliografía de las memorias centradas en la Guerra Civil, que se han publicado en el período estudiado.

*Palabras clave:* relatos autobiográficos, memorias, Guerra Civil española, exilio.

**ABSTRACT:** This article examines autobiographical narratives of the Spanish Civil War by way of war diaries, letters and memoirs which have been published between 2006 and 2013. Since the beginning of the war the trauma caused to Spanish society has led to a substantial number of personal narratives. These sources, based upon individual experiences, are of great value for constructing a multi-faceted history of the war itself.

We examine memoirs and diaries which for various reasons have not been published until recently. We deal first with military memoirs from the Francoist side, which show a striking continuity with present-day neo-Francoist approaches. Second, we examine memoirs by members of the Republican élite and of the popular classes, all of them coming from different political cultures. Finally, we account for the writing of women in exile and of a Chilean diplomat in Madrid.

*Keywords:* autobiographies, memoirs, Spanish Civil War, exile.

## 1. INTRODUCCIÓN

Los costes humanos del «proyecto purificador» franquista, que degeneró en Guerra Civil y su experiencia como hecho traumático colectivo, en palabras de Julio Aróstegui, hicieron que numerosos protagonistas y espectadores de aquel conflicto escribieran sus impresiones, ya fuera en forma de diario de guerra, de cartas o de memorias. Esas narraciones procedentes de la experiencia personal son una fuente privilegiada en la construcción de una historia poliédrica del conflicto bélico, que incluya a los diferentes actores sociales pertenecientes a los contendientes del frente y la retaguardia, una historia desde abajo, como se le ha venido llamando.

Análisis historiográficos rigurosos de la producción histórica sobre la Guerra Civil española, como el realizado por los historiadores Rosario Ruiz Franco y Sergio Riesco Roche, hace más de una década, señalaban que los relatos memoriales suponían un significativo 19,9% de lo publicado sobre nuestra guerra desde 1975 hasta 1995. Esa tendencia, aunque no ha vuelto a ser cuantificada, ha seguido en alza en las primeras décadas del siglo XXI. Los años finales del franquismo y la transición trajeron consigo la abundancia de memorias que empezaron a dar una versión de la contienda distinta de la que impusieron los vencedores. Desde finales de los años noventa, las memorias y autobiografías editadas lo han hecho aupadas por el interés creciente que suscitó la rememoración de nuestro pasado reciente en la sociedad civil, canalizada en gran parte por las Asociaciones para la Recuperación de la Memoria Histórica. La declaración del año 2006 como «Año de la Memoria Histórica» en España y la promulgación de la «Ley por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil y la Dictadura», de 2007, han servido para lanzar públicamente los debates sobre la memoria individual y la colectiva, entre la memoria y la historia.

Desde entonces es frecuente que en las memorias publicadas se introduzcan reflexiones de distinto signo en torno a la forma en que se ha llevado a cabo este

proceso de «recuperación de memorias»<sup>1</sup> dentro de la sociedad española actual. Acogiéndose a este movimiento, durante el período abordado en este número de *STUDIA HISTORICA* se han publicado memorias y diarios que por diferentes motivos, como el resguardo de la intimidad o por cuestiones políticas, estaban guardados en el cajón esperando la oportunidad que ahora se les ha brindado; pensamos que estos son los más interesantes para comentar. El surgimiento de colecciones regionales en torno a la «memoria histórica» o la misma Biblioteca del Exilio ha favorecido la salida a la luz de estas obras.

No por ello debe considerarse que existe un exceso de memorias escritas que pudiera ser perjudicial para construir la historia; al contrario, la importancia de analizar todos estos documentos del yo para la reconstrucción histórica de los años de guerra es algo reconocido por la historiografía a partir de los años noventa en el marco de la nueva historia social y cultural, que considera fundamental el punto de vista del sujeto y de la subjetividad de los actores sociales. Las obras memoriales ofrecen mucha información sobre cómo sus protagonistas vivieron la guerra, aunque a veces la veracidad de los hechos quede oscurecida por el dramatismo de la narración, más aun si esta tiene una intencionalidad política.

En las memorias, los recuerdos se hallan integrados en una forma literaria, como ocurre en cualquier narración, lo cual permite al historiador aprovechar la existencia de esa narratividad para ocuparse de los diferentes sentidos con que los sujetos resignifican su pasado. Es cierto que en muchos casos la memoria «reinventa el pasado», como ya señaló Santos Juliá; por ello, cuando se trata de acceder a ella como fuente, corresponde a los investigadores hacer una labor de contraste de los testimonios entre sí y a su vez cotejarlos con otras fuentes históricas.

Otra forma privilegiada de acceso a la memoria individual son las historias de vida, es decir, las entrevistas realizadas a los protagonistas de la contienda muchos años después. En ellas los recuerdos personales han sido modelados por la memoria colectiva y por el momento en el que se produjo la entrevista, como ya señaló Ronald Fraser, autor de las entrevistas pioneras y más conocidas sobre la Guerra Civil española. Estas se grabaron entre 1973 y 1975 y fueron publicadas en España por primera vez cuarenta años después del final de la guerra, bajo el significativo título *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la Guerra Civil española*, un libro que ha seguido reeditándose hasta la muerte de su autor en 2012.

Sin embargo, la mayoría de las historias de vida realizadas no se han publicado como tales, sino con la intervención del historiador que las transcribe y analiza, por lo que no caben en este apartado dedicado únicamente a las memorias personales y no a la producción historiográfica que se deriva de ellas. Aun así cabe reseñar que en los últimos años se encuentran editadas «on line» numerosas

1. Entendemos que no es adecuado usar el término de «recuperación de la memoria» pues la memoria es algo vivo y en transformación. No es inerte. Sobre los conceptos en torno a la memoria y la historia véase Llona, Miren (ed.) *Entreverse. Teoría y metodología práctica de las fuentes orales*, Bilbao, 2012.

entrevistas orales sobre la Guerra Civil, en relación con la creación en las comunidades autónomas de diferentes Archivos Orales<sup>2</sup>.

Esta revisión dedicada a las memorias y autobiografías centradas en la contienda civil no pretende ser exhaustiva sino que trata de analizar algunas de las obras publicadas más significativas de estos años. A partir del año 2006, los cambios experimentados en las políticas de la memoria con referencia a la Guerra Civil y el franquismo y el desarrollo de los debates en torno a la denominada memoria histórica han influido de forma decisiva en las publicaciones de este género. En primer lugar hay que señalar la aparición de obras, muchas de ellas nuevas ediciones, que reviven los mitos de la dictadura franquista en torno a la guerra; forman parte de una poderosa corriente del franquismo sociológico que, en opinión de Helen Graham, continúa modelando la memoria colectiva de la España del siglo XXI.

A continuación es reseñable la edición de numerosos relatos memoriales protagonizados por los vencidos, algunos de los cuales no tuvieron en su momento posibilidades de ser conocidos por sus compatriotas y han salido a la luz en relación con los «Proyectos de recuperación de la memoria histórica», que se implementaron desde 2007 hasta el año 2012. Bajo la amplia denominación de «los vencidos» encontramos las memorias protagonizadas tanto por miembros de las élites políticas como por grupos tradicionalmente «sin voz» en la historia de la Guerra Civil, como las clases populares y las mujeres exiliadas. Sus relatos son una importante base para avanzar hacia una historia social de la Guerra Civil. Por último nos ocupamos de los relatos protagonizados por algunos de los espectadores del conflicto, en concreto de aquellos que se expresaban en español, siguiendo el propósito de este monográfico.

## 2. LOS ACTORES DEL BANDO SUBLEVADO

La actualización de la versión sobre la Guerra Civil más generalizada entre la historiografía franquista se hace patente en la publicación de un conjunto de memorias al calor del debate sobre la recuperación de la memoria histórica. Son aquellas pertenecientes a los grandes actores del golpe militar del bando rebelde, como las del ayudante del general Mola o las de Queipo de Llano. Las obras de la élite militar del bando sublevado continúan con la mitificación de la guerra propia del franquismo en un intento de rehabilitar moral e intelectualmente a los sublevados que hicieron posible la dictadura franquista, en palabras de Moradiellos (2012).

Publicadas con el pretendido propósito de ofrecer nuevos datos sobre la guerra, sus editores han aprovechado la ocasión para reivindicar la honestidad de

2. Véase, como ejemplos, las webs del Archivo de la Memoria Histórica de Canarias, el Archivo de la Memoria del País Vasco (AHOA) y del Archivo de Fuentes Orales para la Historia Social de Asturias (AFOHSA), entre otros.

algunos militares rebeldes y desmarcarlos del proyecto dictatorial del franquismo, que se presenta así como una creación personal del Generalísimo y su entorno. Franco se habría así encumbrado sobre los demás altos mandos de la rebelión. Un ejemplo de ello es la obra de B. Félix Maíz, *Mola frente a Franco*, escrita poco antes de la muerte de su autor —en 1980— por el que fue hombre de confianza del general Emilio Mola y su enlace civil secreto en la contienda. La obra se encontraba desde entonces en el archivo privado de Teresa Maíz, esperando el momento oportuno para su publicación. La introducción, a cargo del conocido político conservador Jaime Ignacio del Burgo, señala que la obra ofrece datos reveladores de la trama conspirativa y el desarrollo de la guerra hasta la muerte de Mola, el 3 de junio de 1937. Es cierto que este relato personal puede ser utilizado como fuente histórica, como ya se ha hecho, pero con algunos reparos ya que —como señalaba el propio Maíz— fue escrito para lavar la imagen de Mola, a la vez que contribuiría a testimoniar los desencuentros entre Mola y Franco. Maíz había publicado con anterioridad dos libros, *Alzamiento de España* (1952) y *Mola aquel hombre* (1976). Respecto a la actuación del general golpista durante la sublevación en Navarra, la hagiografía escrita por Maíz ha sido refutada por publicaciones recientes, que destacan la crueldad del general y su responsabilidad directa en la violenta represión que tuvo lugar en toda la zona norte que estuvo bajo su mando, señalada por Juan Carlos Losada. Tampoco parece cierta la teoría del sabotaje del avión de Mola que provocaría su muerte. La larga introducción del libro, en lugar de contextualizar la obra, aprovecha la ocasión para realizar un burdo paralelismo entre lo que ocurrió durante la República con la CEDA y Gil Robles y la situación política del año 2007, cuando —según Del Burgo— se intentaba demonizar a la derecha como opción de gobierno (p. 39). Su interpretación de la guerra, de carácter neofranquista, trata de usar el pasado como argumento político para el presente.

Las *Memorias de la Guerra Civil* escritas por Queipo de Llano<sup>3</sup> tienen una finalidad parecida al libro anterior, contrarrestar la «leyenda negra» sobre la figura del general, según afirma su nieto, el profesor José Alcalá Zamora y Queipo de Llano, en la presentación de las mismas, donde critica a su vez las políticas de la memoria histórica en España que «beatifican» al bando republicano.

El interés de estas obras, que aportan pocas novedades sobre los hechos a los que se refieren, es más sociológico que histórico, por las amplias referencias a la actualidad política que hacen sus editores y prologuistas.

### 3. MEMORIAS DE LAS ÉLITES POLÍTICAS REPUBLICANAS

Los diarios y memorias de guerra de «los grandes actores» (Viñas, 2012) de la política republicana han constituido una fuente histórica de primer orden para

3. Sus *Memorias de la Guerra Civil* (2008) están comentadas con detalle en este volumen; ver el artículo de Fernando Puell de la Villa referente a los estudios militares sobre la Guerra Civil.

el estudio de su actuación pública y la de los gobiernos republicanos durante la contienda. La mayoría fueron editadas en España hace años, desde la transición democrática, de manera que ahora se rescatan del olvido un pequeño número de textos autobiográficos. Entre ellos destacamos los Diarios de Eliseo Gómez Soler, diputado de Izquierda Republicana por Alicante, redactados desde 1936 a 1939. Además hay que señalar la aparición de las obras completas de personajes políticos tan relevantes como Manuel Azaña, Francisco Largo Caballero y Diego Martínez Barrio, que incluyen escritos autobiográficos.

Eliseo Gómez Soler (1889-1939), profesor de la Escuela Normal, de Alicante, licenciado en Derecho, concejal y diputado electo por Izquierda Republicana en 1936, escribió a lo largo de toda la guerra sus diarios en 16 cuadernos manuscritos. Estuvieron inéditos hasta 2008, pues estaban escondidos en casa de su autor y ahora se han publicado gracias al esfuerzo del «Archivo de la Democracia» de la Universidad de Alicante, al que fueron donados por la familia. Se trata de una de las publicaciones más interesantes de la reciente literatura autobiográfica sobre la Guerra Civil, por su minuciosidad en el relato de sus impresiones diarias a lo largo de toda la guerra, desde el 12 de julio del 36 hasta el 1 de abril del 39, fecha a partir de la cual tuvo que interrumpir la escritura por su detención. Esta acabó trágicamente con la ejecución de Eliseo tras la sentencia condenatoria del Consejo de Guerra celebrado el 24 de abril de 1939, que figura en el anexo del libro, junto a una necrológica escrita desde el exilio por su correligionario y amigo Carlos Esplá. El libro también incorpora el breve diario de la maestra normalista Enma Martínez Bay, casada con Eliseo Gómez, que empezó a escribir a raíz de la detención de su marido, el 2 de abril del 39 hasta el 24 de abril del mismo año, narrando el cautiverio de su marido hasta su ejecución. La obra se complementa con un conjunto de fotografías del autor y su familia y de algunas páginas del manuscrito. La introducción, a cargo de Beatriz Bustos y Francisco Moreno, es un valioso estudio biográfico del personaje desde el punto de vista personal y político. Se basa en los propios diarios de Eliseo —transcritos por estos historiadores— y en otros documentos, como las memorias de su hermano Nicolau Gómez Soler.

La narración se nutre de impresiones más que de recuerdos ya depurados, lo cual es propio de la escritura diaria donde las referencias a lo cotidiano, el clima, los hábitos o la comida son frecuentes (Caballé, 1995). Aquí radica su mayor valor como fuente histórica para conocer la vida cotidiana de la población civil en la retaguardia republicana y su organización, más en concreto en Alicante. El autor recoge en sus descripciones numerosos comentarios críticos sobre la organización del abastecimiento a la población y las dificultades de las mujeres para alimentar a la familia, que provocaron protestas callejeras; por ejemplo, en su diario del 23 de abril de 1937 Eliseo anotaba: «Hoy ha habido una enorme manifestación de mujeres en Alicante... llevaban grandes pancartas pidiendo el abaratamiento de las subsistencias y la supresión de todos los controles que, en opinión de las manifestantes, sólo sirven para entorpecer, encarecer los precios y dar de comer a una nube de parásitos» (p. 77).

Los relatos orales de la guerra —en especial los femeninos— han ido poniendo en evidencia informaciones de este tipo. También se encuentran reflexiones críticas sobre la actuación de la CNT en la retaguardia, donde había «un desorden social incompatible con la necesidad de la victoria» (p. 350), con referencias a detenciones de conocidos suyos por ser sospechosos de pertenecer a la Quinta Columna. Estos hechos entroncan con otro tema clave que planteaba el autor del diario, la difícil postura de los republicanos de clase media —como el mismo Eliseo— en medio del ambiente revolucionario de la guerra. Para el autor la hora del proyecto liberal y democrático que ellos planteaban llegaría tras el fracaso de la revolución, pero la victoria de los sublevados, que se va adivinando en las páginas finales del diario, truncó cualquier proyecto democrático.

La edición de las Obras Completas de Azaña en siete tomos por un verdadero especialista en la materia, el profesor Santos Juliá, se justifica por el acceso a nuevos documentos procedentes del archivo privado de Azaña, pertenecientes a su viuda Dolores Rivas Cherif. En el tomo 6, correspondiente a la Guerra Civil, Santos Juliá realiza un pormenorizado estudio introductorio del período comprendido entre julio de 1936 y abril de 1939, que sirve para situar mejor al personaje y su obra. Hay en esta edición algunas novedades documentales, como son las conversaciones telegráficas de Azaña con Prieto y Martínez Barrio de mayo del 37 y otras cintas telegráficas de ese mismo mes, junto a algunas cartas inéditas a Cipriano Rivas Cherif. Además, se encuentran los principales escritos autobiográficos de esa etapa, los «Apuntes de Memoria de Azaña», editados ya en 1990 por Enrique Rivas. Estos testimonios del Presidente de la República han sido muy utilizados por los historiadores a la hora de interpretar el régimen republicano, pero el hecho de contar con sus escritos públicos y privados bien sistematizados siguiendo un criterio cronológico es de gran ayuda para el mejor conocimiento de los problemas políticos que se planteaban y el talante con el que los enfrentó Azaña durante la guerra, un talante que, según su biógrafo, en 1937 no es ya el de un hombre de acción sino el de quien ha tocado fondo y quiere dejar únicamente el testimonio de la palabra dicha para encontrar un camino de salida (p. XVI). Algo que deduce de su relato autobiográfico más interesante, el «Cuaderno de La Pobleta», escrito entre el 20 de mayo y el 5 de diciembre de 1937, donde Azaña escribe, en hojas sueltas, sus impresiones de las conversaciones con diversos personajes políticos. Posteriormente continuó su diario en Pedralbes, desde abril de 1938 a enero de 1939. En conjunto esos diarios serían —según la introducción— una guía para unas memorias políticas y de guerra que su autor no tuvo tiempo de escribir, pero muy valiosas para construir su biografía y parte de la controvertida historia de la política republicana durante la Guerra Civil.

Otra obra que recopila toda una trayectoria política es el libro *Diego Martínez Barrio: palabra de un republicano*. Los documentos, un total de 160, principalmente de carácter público, han sido editados por el historiador Leandro Álvarez Rey, especialista en la vida y la obra del político sevillano. En él encontramos artículos, discursos y cartas escritas desde 1901 a 1959, más 300 fotografías. En

relación al periodo bélico, los escritos desde el exilio tienen un carácter personal más marcado, al evocar hechos y personajes de trascendencia política. En concreto el capítulo dedicado a «Amigos y adversarios», que recoge textos elaborados entre 1941 y 1947, o su semblanza de Azaña (p. 881) es el más interesante desde este punto de vista testimonial. Como hace notar el amplio estudio introductorio de Álvarez Rey, los diarios del presidente de la República a veces fueron inexactos e injustos al tratar sobre la actuación política de Martínez Barrio, al que acusaba de no haber cumplido con sus obligaciones. Estas discrepancias nos indican la necesidad de contrastar los testimonios personales entre sí y cotejarlos con otras fuentes históricas.

#### 4. MEMORIAS/ESCRITURAS DE LOS VENCIDOS: LAS CLASES POPULARES Y LAS EXILIADAS

Consideramos aquí, en primer lugar los escritos de personajes antes anónimos o poco conocidos más allá de su localidad, que en circunstancias normales no hubieran escrito un diario o unas memorias que los transforman en sujetos agentes de la historia.

A veces, nos recuerda Antonio del Castillo (2005), la escritura popular emplea un léxico coloquial, cercano al lenguaje oral, más inseguro en su trazo y en el uso de las convenciones gramaticales. Este es el caso del breve diario escrito a mano entre 1936-1946 por Bernardo Murciano González, último alcalde de la II República en el pueblo de Ahillones (Badajoz), texto que aparece reproducido en la edición que realiza Rafael Navas. En el estudio preliminar sobre el personaje se explica que Bernardo era un obrero culto pues, sabía leer y escribir, fue sindicalista de UGT, presidente de la Casa del Pueblo de su localidad y alcalde en el momento del golpe de 1936, por lo que se vio obligado a huir ante el avance de las tropas del teniente coronel Yagüe. El manuscrito fue encontrado casualmente por su nieto e incluye las memorias de su hijo Antonio, que contaba doce años en 1936. La mayor parte del diario de Bernardo se centra en los años de cautiverio que van desde 1939 a 1946, pasando por el trauma de ser condenado a muerte en consejo de Guerra en 1941, pena que le fue conmutada. Una característica de esta pequeña obra es su escritura inmediata y fragmentaria, donde lo relatado no se estructura a posteriori, lo cual añade verosimilitud a los trágicos sucesos que relata.

Hay otros relatos personales que por su contenido pueden considerarse unas «contramemorias» de la guerra, en el sentido de que contradicen el discurso mitificador de la dictadura, algo significativo en las circunstancias de ausencia de libertad de expresión en que fueron escritas<sup>4</sup>. Por ejemplo, la obra de Ferran Planes *El desbarajuste*. El libro fue publicado originalmente en catalán en 1969, en pleno estado de excepción, por lo que se observa en él la influencia concreta de la

4. El término «contramemorias» es utilizado por Jato, Mónica (2012) con referencia a los escritos sobre el exilio que publicó Cecilia Guilarte en la prensa española de los años sesenta.



censura que imperaba en todo lo publicado, cuando todavía en España se hablaba de la «gloriosa cruzada». En la introducción María Bohigas señala una importante cuestión que afecta a las memorias publicadas entonces: Ferran Planes no solo debía acatar el informe del censor, que le obligó a suprimir todas las referencias a la represión de la posguerra y sus «digresiones de carácter político» (p. XIV), sino adaptar una estrategia literaria para que su texto no fuera retirado, algo que se evidencia en esta edición, en la cual se ha trabajado con el manuscrito original, cotejándolo con la edición aparecida en 1969.

En este contexto adverso, el autor nacido en Bagà (1914-1985), militante de Esquerra Republicana de Catalunya desde muy joven, rehúye contar en sus memorias las cuestiones ideológicas; trata de narrar ambientes y hechos más que de expresar sus ideas políticas, eliminando la identificación de ciertos personajes de la obra con la vida real. Como dice en las primeras páginas de explicación sobre su obra «No os diré toda la verdad, pero os prometo que nada de lo que os diré será mentira... para llegar a la verdad sincera tendría que envenenar mis palabras» (p. 7). Este antiguo teniente de Artillería republicano rememora su experiencia de la guerra en el frente de Granada, sus preocupaciones por la subsistencia cotidiana, la comida, su familia, los amigos, con una prosa sencilla, plagada de anécdotas. Su visión de la guerra desmitifica a los combatientes del bando republicano que no solo luchaban por unas ideas sino por su propia supervivencia, acercándose a los planteamientos de James Matthews (2013) sobre el reclutamiento forzoso en la Guerra Civil y la experiencia bélica cotidiana. Los pasajes en que narra la derrota, el miedo ante el futuro incierto de los vencidos y la violencia que se desató contra ellos por parte de los vencedores, son muy interesantes por su carácter desmitificador. Por ejemplo, empieza el relato de su exilio con una frase nada heroica: «Huímos de nuestro país por miedo, por asco y por vergüenza» (p. 46). La narración no sigue el modelo biográfico tradicional, pues comienza con el exilio en Francia en 1940, prosigue con el final de la guerra que le lleva de Guadix a Francia, para acabar con sus recuerdos de la Guerra y la República.

Aunque en menor volumen que los escritos de los hombres, han ido saliendo a la luz desde la transición numerosos relatos autobiográficos femeninos que narran las vivencias de la Guerra Civil. Tras las obras pioneras de Constanza de la Mora, Silvia Mistral, Isabel de Palencia, escritas con urgencia al final de la guerra, en los años noventa algunas exiliadas, animadas por el interés que despertaban sus recuerdos del periodo republicano, escribieron nuevos relatos personales. Son unas memorias que en muchos casos complementaban las entrevistas orales realizadas como historias de vida a esas mismas mujeres, por ejemplo las obras de Aurora Arnaiz y Carmen Parga, ambas refugiadas en México. El interés de esta literatura femenina radica en que muestran las vivencias personales de las mujeres que tradicionalmente habían tenido una experiencia social distinta de la masculina, al estar restringida su actuación al ámbito de lo privado y doméstico. Nos ayudan a comprender mejor los cambios sociales que les permitieron acceder a la educación superior, el trabajo y la política.

De esos escritos personales editados en los últimos años destacamos los de Lola Iturbe y Alejandra Soler, mujeres representativas de dos culturas políticas muy diversas, la comunista y la anarcosindicalista. Encontramos en ambas una escritura autobiográfica a medio camino entre lo personal y lo colectivo, en la medida en que reflejan la memoria de su grupo de referencia.

El libro *Vida e ideal de una luchadora anarquista*, recoge los escritos personales y políticos de Lola Iturbe (1902-1990), más conocida por su obra *La mujer en la lucha social y en la Guerra de España*, editada en 1974 desde el exilio en Francia. Las editoras actuales, Antonia Fontanilla y Sonya Torres, se han esforzado por recopilar lo publicado por la autora en España y en Francia; en el prólogo hacen un breve repaso a la biografía de Lola Iturbe, que nos permite conocer más a fondo las circunstancias de su vida. Las memorias autobiográficas propiamente dichas son bastante breves (pp. 57-117) y fragmentarias, pues una parte de ellas fue escrita a su regreso a España (1965) y otra en 1984 y 1985. La autora rememora su origen humilde, las penalidades de su infancia y los años de juventud. Su relato personal ejemplifica el profundo cambio que fue experimentando un sector de la población femenina en la España urbana de las primeras décadas del siglo xx. Partiendo del papel doméstico que la sociedad les tenía reservado, numerosas jóvenes se vieron cada vez más implicadas en la actividad política y sindical antes reservada a los hombres. Lola Iturbe cuenta su evolución personal, de simple costurera en Poble Nou hasta llegar ser una conocida militante anarquista que ejerció como reportera durante la guerra. Sobre este período se incluye una antología de sus textos, las «Estampas de revolución y de guerra», firmados con el seudónimo literario de Kyralina. En ellos se parte del relato de los acontecimientos vividos por la autora en el frente de Aragón para sacar enseñanzas políticas. Las estampas sobre las «Mujeres Heroicas», publicadas en 1937 en la revista «Mujeres Libres» o en Tierra y Libertad, son interesantes como ejemplos del modelo de la «mujer nueva» que es activa en el frente y en la retaguardia; muestra a mujeres luchadoras: enfermeras, prostitutas liberadas de las Ramblas y milicianas, que se comportan como heroínas en el frente (p. 161). Completan el volumen otros escritos sobre la Guerra Civil hechos desde el exilio francés, donde Lola Iturbe publicó la mayoría de su obra periodística.

Las memorias de Alejandra Soler, nacida en Valencia en 1913, tienen interés por narrar sus vivencias de la guerra desde la perspectiva de una superviviente, ya centenaria, del conflicto bélico y del exilio. La primera versión de su libro *La vida es un río caudaloso con peligrosos rápidos*, editado por la autora en 2005, tuvo muy escasa difusión, lo que justificó la nueva edición de 2009. Como se indica en el prólogo de Dolores Sánchez Dura, el libro se ha completado con la reproducción de fotos personales y documentos de la autora. Se trata, pues, de un relato de madurez hecho, en palabras de Alejandra Soler, «al cabo de mis andanzas por la vida», una autobiografía que como tal recorre de forma cronológica su larga vida, desde la infancia y juventud, el exilio en la Unión Soviética hasta 1971 y su repatriación y vida en Valencia. El relato del largo exilio en el país de los soviets, adonde llegó con su pareja reclamada por el Partido Comunista, para ejercer como maestra de

un grupo de «niños de la guerra» allí refugiados, es la parte principal de esta pequeña autobiografía; de ella destacan las vívidas anécdotas de la guerra mundial, como su salida de Stalingrado.

Su escritura, tan distanciada en el tiempo de las vivencias y los sucesos que narra, hace que se centre más en las emociones y los sentimientos sobre aquellos años, que en los hechos en sí. Su relato sobre la guerra y sus dolorosas consecuencias aporta su propia valoración de la implicación en la contienda republicana de una mujer que podemos considerar «moderna», educada por su padre en el republicanismo y el ateísmo, con estudios universitarios, primero afiliada a la FUE y desde 1935 al Partido Comunista. Partido al que, a pesar de las dudas, se mantuvo fiel, como expresa el subtítulo del libro: «Al final de todo... sigo comunista». Es destacable en el libro la importancia que concede la autora a las relaciones personales que se fueron forjando en las experiencias comunes de la guerra y el exilio, un aspecto poco estudiado en los análisis históricos sobre la comunidad exiliada. Son las relaciones de pareja, familiares y de amistad con «gentes afines» que —según Alejandra Soler— forjaron «lazos amistosos tan fuertes que han resultado más vigorosos que los de sangre» (p. 46).

## 5. EXTRANJEROS EN ESPAÑA

La Guerra Civil despertó un gran interés mediático y atrajo a numerosos intelectuales, políticos y periodistas extranjeros que relataron su estancia en España desde el inicio de la contienda. Recientemente han visto la luz varias traducciones, entre ellas las memorias del periodista portugués Mario Neves, de gran interés por ser el autor de la primera crónica sobre la matanza de Badajoz, las de la reportera norteamericana Virginia Cowles, y las de algunos miembros de las Brigadas Internacionales. A ellos hay que añadir los escritos de los diplomáticos de las legaciones extranjeras en España. En general, son minoría las obras que están escritas originalmente en castellano; por ello y por su gran interés destacamos *España sufre: diarios de guerra en el Madrid republicano, 1936-1939*. El autor, Carlos Morla Lynch (1885-1969), era un diplomático chileno, encargado de negocios en la embajada de su país en Madrid desde finales de los años veinte hasta el final de la contienda. Morla Lynch fue un escritor de diarios desde la infancia, —según señala el escritor chileno Roberto Merino— acostumbrado a contar en ellos lo que veía como modesto espectador de los acontecimientos históricos. Describe en sus páginas las impresiones de los primeros años de diplomático —de 1928 a 1936— en Madrid, donde vivía una vida bohemia. Conoció y tuvo amistad con Federico García Lorca. Sin embargo, los diarios de guerra, a lo largo de sus casi ochocientas páginas, tratan de sus experiencias en el Madrid de la retaguardia republicana donde fue testigo desapasionado de trágicos sucesos. Interesan sus descripciones de la capital sitiada en noviembre del 36, de los bombardeos continuos sobre la ciudad, sin que refleje en ellas el miedo que transmiten otras memorias de guerra, quizás por su condición de extranjero en España. Se fija también en la cotidianeidad,

con sugerentes y variadas descripciones sobre las dificultades para encontrar comida, el mercado negro o los bares y teatros de Madrid que frecuentaba.

La obra es especialmente útil para reconstruir las experiencias de las legaciones extranjeras en Madrid durante la contienda, a través del relato del diplomático chileno. Morla Lynch, invocando el espíritu de neutralidad propio de una embajada, puso en práctica el derecho de asilo al acoger en las diversas sedes de la legación chilena a unos dos mil refugiados, de un total de ocho mil quinientas personas que permanecieron en todas las embajadas de Madrid, según los datos que maneja el autor del prólogo, Andrés Trapiello. Entre los asilados partidarios de los sublevados estuvieron en la embajada de Chile el dramaturgo Joaquín Calvo Sotelo, Samuel Ros y Rafael Sánchez Mazas, político y escritor, junto a aristócratas como la duquesa de Peñaranda. Algunos de ellos eran considerados rehenes para el gobierno republicano e incluso fueron acusados de pertenecer a la quinta columna, pero el diplomático los protegió durante toda la Guerra. Desde su postura de «liberal de izquierdas» (Trapiello) tuvo constantes contactos y conversaciones con algunos miembros del gobierno republicano, tratando de conseguir una solución para sus asilados, aunque como buen diplomático se cuidaba mucho en guardar sus opiniones personales sobre ellos. Los diarios no contienen relatos de su intimidad, pues estos fueron expurgados por sus familiares, afirma Trapiello.

Su relato del último mes de la guerra en Madrid, marzo de 1939, es una de las crónicas con más valor testimonial, al reflejar día a día los acontecimientos que se suceden en la capital, desde el 5 de marzo en que da noticia de la sublevación del coronel Casado contra el gobierno de Negrín y la formación del Consejo de Defensa. Su diario refleja la confusión de aquellos días. Escribe el 10 de marzo: «Esto es un caos que ya nadie entiende. Los comunistas llaman a Casado y Miaja traidores. Estos a Negrín lo mismo y todos al general Franco también» (p. 759).

Morla no oculta sus simpatías por Julián Besteiro y el golpe del coronel Casado, desconociendo en ese momento las funestas consecuencias que tuvo la sublevación para muchos republicanos. Ante la derrota sin paliativos de los partidarios de la República, Morla, que desconfiaba de Franco, ofreció de nuevo asilo en la embajada a un grupo de intelectuales republicanos, dando muestra de su talante liberal. Allí estuvieron durante año y medio escritores como Santiago Ontañón y José Campos, quienes finalmente pudieron exiliarse a Chile pese a las presiones del gobierno franquista para que les fueran entregados.

Para concluir este breve repaso bibliográfico, hay que señalar que muchas de las memorias publicadas en estos años, al calor de los debates y los proyectos sobre la Memoria Histórica, en especial las que se refieren a los protagonistas de las clases populares y a las mujeres, suponen una importante base para la construcción de una historia social; una historia de la Guerra Civil que debe integrar el punto de vista del sujeto y sus experiencias cotidianas en un contexto más amplio, algo que todavía ha sido poco tratado por los historiadores del conflicto.

6. BIBLIOGRAFIA CITADA

- ARÓSTEGUI, Julio, «Traumas colectivos y memorias generacionales», en ARÓSTEGUI Y GODICHEAU (Eds.), *Guerra Civil: mito y memoria*. Madrid, Marcial Pons, 2006, pp. 57-95.
- AZAÑA, Manuel *Obras completas. / Manuel Azaña*, (Edición de Juliá, Santos). Madrid, Centros de Estudios Políticos y Constitucionales, 2007, *Tomo 6*.
- BLANCO RODRIGUEZ, J. Andrés: «El registro historiográfico de la Guerra Civil. 1936-2004», en ARÓSTEGUI Y GODICHEAU (Eds.), *Guerra Civil: mito y memoria*. Madrid, Marcial Pons, 2006, pp. 373-411.
- CABALLÉ, Ana, *Narcisos de tinta*. Málaga, Megazul, 1995.
- CASTILLO, ANTONIO DEL, *Cultura Escrita y Sociedad*, Introducción, nº. 1, 2005, pp. 10-13.
- FRASER, RONALD, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la Guerra Civil española*. Barcelona, Crítica, 1979, 3ª edición 2007.
- GÓMEZ SERRANO, ELISEO, *Diarios de la Guerra Civil (1936-1939)*, (edición de Bustos, Beatriz y Moreno, Francisco). Alicante, Universidad de Alicante, Archivo de la Democracia, 2008.
- GRAHAM, HEN, *The War and Its Shadow: Spain's Civil War in Europe's Long Twentieth Century*. Portland, Sussex Academic Press, 2012.
- MAÍZ, B. FELIPE *Mola frente a Franco*. Pamplona, Laoconte, 2007.
- MARTÍNEZ BARRIO, DIEGO, *Diego Martínez Barrio: palabra de un republicano*. (Estudio preliminar y edición de Álvarez Rey, Leandro). Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 2007.
- MATTHEWS, JAMES, *Soldados a la fuerza. Reclutamiento obligatorio durante la Guerra Civil, 1936-1939*. Madrid, Alianza, 2013.
- MORADIELLOS, ENRIQUE, *La guerra de España (1936-1939)*, Barcelona, RBA, 2012.
- MORLA LYNCH, CARLOS, *España sufre: diarios de guerra en el Madrid republicano, 1936-1939*, Sevilla, Renacimiento, 2008.
- MURCIANO, BERNARDO, *Bernardo Murciano González (Último Alcalde de la II República Española) Abillones (Badajoz): su diario 1936-1946*. Sevilla, Fundación de Estudios y Servicios a la Sociedad, 2008.
- QUEIPO DE LLANO, GONZALO, *Memorias de la Guerra Civil*. Madrid, La Esfera, 2008.
- RUIZ FRANCO, ROSARIO Y RIESCO ROCHE, SERGIO (1999), «Veinte años de producción histórica sobre la Guerra Civil española (1975-1995): Una aproximación bibliométrica», en *Revista española de Documentación científica*, CSIC, 22, 2 1999. pp. 174-194.
- TORRES, SONIA Y FONTANELLA, ANTONIA, *Lola Iturbe. Vida e ideal de una luchadora anarquista*, Virus, 2006. Accesible on line: <[www.viruseditorial.net/pdf/LIturbe.pdf](http://www.viruseditorial.net/pdf/LIturbe.pdf)> (consultado en octubre de 2013).
- VIÑAS, ÁNGEL (ed.) 2012: *En el combate por la Historia*. Barcelona, Crítica.

7. BIBLIOGRAFÍA: MEMORIAS (2006-2013)

- ALCALA ZAMORA, NICETO, *Asalto a la República. Enero-Abril 1936* (Edición de Fernández Coppel, Jorge). Madrid, Esfera de los Libros, 2011.
- ADILLON, MIQUEL, *El último soldado del POUM*. Tarragona, Base, 2012
- AZCÁRATE, PABLO, *Memorias*. Barcelona, Crítica, 2010.
- BAYO, ALBERTO, *Mi desembarco en Mallorca*, (edición de Aroca, Manuela). Palma de Mallorca, Miquel Font, 2010.

- BETHENCOURT DEL RÍO, Manuel, *Diario y cartas de la cárcel*. Santa Cruz de Tenerife, Idea, 2008.
- CARRILLO, Santiago, *Memorias* (edición revisada y ampliada). Barcelona, Planeta, 2006.
- CASTELLVÍ, Otilia, *De las checas de Barcelona a la Alemania nazi (Veinte años de una vida)*. Barcelona, Acantilado, 2008.
- COWLES, Virginia, *Desde las trincheras: una corresponsal americana en la Guerra Civil española*. Madrid, Siddharth Mehta, 2011.
- GONZÁLEZ POSADAS, Carlos, *Diario de la revolución y de la guerra (1936-1939)* (Edición de del Arco, Miguel Ángel). Granada, Comares, 2011.
- GROSSI, Manuel, *Cartas de Grossi*. (Edición de Salvador Trallero). Oviedo, Sariñena, 2009.
- GUILARTE, Cecilia, *Un barco cargado de...* (Edición de Jato, Mónica). Sevilla, Renacimiento, 2012.
- KNOBLAUGH, H. Edward, *¡Última hora: guerra en España!: Aventuras de un corresponsal americano entre los dos bandos*. Madrid, Altera, 2007.
- MIR, Miquel, *Diario de un prisionero anarquista*. Barcelona, Destino, 2006.
- MUÑOZ, Antonio, *Días de borca y cuchillo: Diario 16 de febrero-15 de julio de 1936*. Sevilla, Espuela de Plata, 2009.
- NEVES, Mario, *La matanza de Badajoz, crónica de un testigo*. Badajoz, Biblioteca de la Memoria, Ed. Regional de Extremadura, 2007.
- MORLA LYNCH, Carlos, *Informes diplomáticos y Diarios de la Guerra Civil*. Sevilla, Renacimiento, 2009.
- MISTRAL, Silvia, *Éxodo. Diario de una refugiada española*, (Edición de Colmeiro, José). Barcelona, Icaria, 2009.
- NAGORE, Javier, *Luchábamos sin odio. Historia de un combatiente en la guerra de España*. Madrid, Altera, 2010.
- NEUGASS, James, *La guerra es bella: Diario de un brigadista americano en la Guerra Civil española*. Barcelona, Papel de liar, 2010.
- OYARZABAL, Isabel, *Rescaldos de libertad. Guerra Civil y exilio en México* (Traducción de Mar Mena). Málaga, Alfama, 2009.
- ROMERO SOLANO, Luis, *Visperas de la guerra de España*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, Colección Biblioteca de la Cátedra del exilio, 2012.